Una historia de la Biblia



RESCATE
ESPERANZA | PROPÓSITO | VIDA



Las Promesas especiales de Dios para mí

Dios acompaña a Josué en una nueva misión.



Josué recibió una nueva misión

Después de la muerte de Moisés, Josué quedó al frente del pueblo de Israel. Era una tarea enorme y seguramente sintió tristeza y preocupación.



Dios habló con Josué

Dios le dijo: «Mi siervo Moisés ha muerto. Ahora levántate, cruza el río Jordán con todo este pueblo y entra en la tierra que les daré».



Una tierra preparada

Dios prometió entregarles cada lugar donde pisaran: desde el desierto hasta el Líbano, y desde el gran río Éufrates hasta el mar Mediterráneo.



Nadie podrá detenerte

Dios le aseguró que ningún enemigo podría vencerlo mientras cumpliera su misión. Josué no tendría que avanzar dependiendo solo de sus propias fuerzas.



Como estuve con Moisés

Dios le recordó: «Así como estuve con Moisés, también estaré contigo». Josué había visto muchas veces cómo Dios había guiado a su pueblo.



Nunca te dejaré

Dios añadió una promesa muy especial: «No te dejaré ni te abandonaré». Josué podía confiar en que nunca estaría solo.



Sé fuerte y valiente

Dios le pidió que fuera fuerte y valiente, porque él guiaría al pueblo para recibir la tierra prometida a sus antepasados.



Obedece mis enseñanzas

También debía obedecer cuidadosamente las enseñanzas que Moisés le había dado. El verdadero valor incluía hacer lo correcto delante de Dios.



No te apartes del camino

Dios le dijo que no se desviara ni a la derecha ni a la izquierda. Si permanecía en el camino de la obediencia, podría actuar con sabiduría.



Piensa en la Palabra de Dios

Josué debía hablar de las enseñanzas de Dios y pensar en ellas de día y de noche. Así recordaría cómo vivir y qué decisiones tomar.



Obedecer trae buenos resultados

Dios explicó que, al guardar sus palabras y ponerlas en práctica, Josué podría cumplir bien la misión que había recibido.



Dios irá contigo

Por último, Dios volvió a decirle: «Sé fuerte y valiente. No tengas miedo ni te desanimes, porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas».



Las promesas de Dios nos dan valor

Josué aprendió que podía avanzar porque Dios estaba con él. Nosotros también podemos confiar en las promesas de Dios, obedecer su Palabra y enfrentar cada día con valor.